

figurando con el número uno en el «rótulo» formado por ocho «entrantes en licencias»; el 21 del mismo mes recibió la borla de doctor.

Entre otros libros, escribió uno titulado «*Medicorum Incipientium Medicina seu Medicinae Christianae Speculum*», del cual existe un ejemplar en la Biblioteca de la Academia Nacional de Medicina. Se lo dedicó a don Enrique de Mondéjar, de la Orden de Santiago, que, para ingresar en la Compañía de Jesús, abandonó los títulos de duque del Infantado, marqués de Santillana y otros más. El libro de referencia es considerado como uno de los mejores tratados de moral médica, de los muchos que se escribieron en España durante el siglo XVI. Se ocupa de él ampliamente Hernández de Morejón en su *Historia Bibliográfica de la Medicina Española*, tomo IV, página 107 y siguientes

Ganó una cátedra «de vísperas» de Medicina en la Universidad donde estudió, el 5 de octubre de 1593, es decir, seis años después de doctorarse; volvió a ganarla el 16 de octubre de 1597 y la ganó, por tercera vez, el 6 de octubre de 1601. El 2 de mayo de 1605, en la vacante del doctor Cámara de Bustamante, pasó a ocupar una cátedra «de prima» de Medicina, sin opositar. Esto indica la gran personalidad científica del doctor daimieleño. La misma cátedra se le volvió a ad-

judicar de igual manera el 12 de mayo de 1609 y el 23 del mismo mes de 1613.

Unas palabras para explicar ligeramente la clasificación de las cátedras y el hecho de que Fontecha tuviera que hacer tantas oposiciones.

Se llamaban cátedras «de prima» a las que tenían lugar por la mañana, y eran las principales, y «de vísperas» a las que se explicaban por la tarde. En cuanto a la provisión de cátedras de Medicina, dice textualmente la Constitución 49 de la Facultad aludida de la Universidad complutense: «Durará la cátedra de cada uno de los dos catedráticos por cuatro años íntegros, cumplidos los cuales, volverá a quedar vacante». Con esto queda explicado por qué Fontecha tuvo que hacer oposiciones cada cuatrienio.

En la Constitución transcrita se habla de dos catedráticos, porque, en efecto, cuando el Cardenal Cisneros fundó la Universidad, instituyó cuatro cátedras de Medicina, desempeñadas por dos catedráticos; pero, a principios del siglo XVI, se aumentó el número de éstos. En tiempo de Fontecha, eran cuatro.

Los documentos del Archivo Universitario Complutense, que hablan del doctor Fontecha, se hallan en los tomos 400 y 401 del Archivo Histórico Nacional.

**Julio Mata**

---

**«EL AGUILA» es la Cerveza del día**

---